

PUEBLO A PUEBLO

Aunque todos parezcan iguales, cada pueblo de la isla es distinto el uno del otro. Las carencias, paisaje, ofertas, la gente, la belleza, son puntos que pueden calificarlos o distinguirlos. El pueblo de La Vegueta, perteneciente al municipio de Tinajo, es uno de esos pueblos donde reina la tranquilidad, siempre coaligada con la belleza.

LA VEGUETA

SINTESIS DE BELLEZA

 RUTH CORUJO

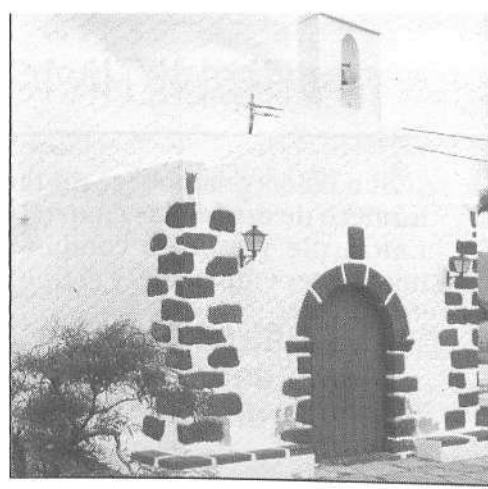
 JESUS A. PORTEROS

A PRIMERA vista, una sola carretera es lo que conforma el pueblo de La Vegueta situado en una desviación, cerca de otros pueblos como Tiagua o Masdache. Más adelante aparecen

bifurcaciones, trayectorias simples que se enfrentan al terreno abrupto de la zona. Palmeras, árboles, higueras, parras, limoneros... verdes salpicados a destiempo dando vida y misterio a un pueblo solitario, con una sola tienda de comestibles, con un solo centro socio-cultural, y con una ermita.

Según entras y te introduces en

La Vegueta, la visión que más destaca es la de un gran caserón de color rosado mate con un jardín en el frontis, amplio y exhuberante, que aunque parezca extraño, no quita valor a las demás casas, blancas y verdes, grandes también, típicas. Caminos y más caminos que llevan a casas dispersas, tierras cultivadas, oasis palmeral. Una joven de



LA VEGUETA

Palmeras, árboles, higueras, parras, limoneros... verdes salpicados a destiempo dando vida y misterio a un pueblo solitario

vacía, donde sólo dos jóvenes charlaban amigablemente sin más compañía que el sol y el viento. Quizás su hermano de seis años esté ya en la escuela del pueblo, que llega hasta el segundo nivel de la primera etapa, o quizás sea mayor y se haya tenido que trasladar a Tinajo. Cuando crezcan un poco más podrán hablar y reunirse en el único bar que hay en la localidad, y luego, ya mayores, buscarán la diversión en otros pueblos de la isla.

Al fondo a la derecha, pero muy alejada, se encuentra la ermita, que acoge a Nuestra Señora de Regla, la patrona del pueblo, que tiene sus raíces introducidas en un monte sirviendo de mirador a un paisaje único e indescriptible, con unas tuneras rebosadas de tunos y la tierra negra y cuidada en primer plano, y más allá, una gran montaña canela que da paso al cielo azul de la isla. Este paisaje es el resumen de La Vegueta, belleza.

La casa pintada de rosa destaca en el caserío de La Vegueta.

La Vegueta, Luz María Delgado, que montaba en bicicleta después de haber ido a la compra, nos situó en el lugar exacto del centro socio-cultural, la plaza y la ermita con su

parque.

El centro socio-cultural de La vegueta, llamado "Yacomar", se encuentra a un lado del pueblo, junto a una gran plaza espaciosa y